

# Nivel 1

- 0.- Ubicación histórica de los tiempos de don bosco.
  - 1.- Orfandad y la herencia de pobreza.
  - 2.- La madre.
- 3.- La escuela de capriglio y el comienzo de los conflictos familiares.
  - 4.- El primer sueño.
  - 5.- El éxodo de la casa materna.
- 6.- El año de la amistad con don calosso.
- 7.- En la escuela de castelnuovo.
- 8.- Estudiante de chieri.
- 9.- Seminarista en chieri.
- 10.- La residencia eclesiástica (convitto).
- 11.- Proceso de las opciones pastorales del joven sacerdote juan bosco.
- 12.- Las respuestas pastorales de don bosco a los jóvenes de su tiempo.(Nucleo 12-a)
- 13.-Las respuestas pastorales de don bosco a los jóvenes de su tiempo.(Nucleo 12-b)
- 14.- La familia salesiana.
- 15.- Sistema preventivo y oratorio.
- 16.- Don bosco y la escuela.
- 17.- Parroquia y carisma salesiano.

## DIRECTORIO



**Director general** P. Juan Carlos Quirarte sdb  
**Ilustración** Nino Musio  
**Diseño** María Eugenia Soltero  
**Autor** P. Fernando Peraza sdb  
P. Jorge García M. sdb



[www.cispaj.org](http://www.cispaj.org)

# PARROQUIA Y CARISMA SALESIANO

Curso de Salesianidad 1

## Nivel 1

Autor P. Fernando Peraza sdb

Adaptación P. Juan Carlos Quirarte sdb



NUCLEO  
16

# INTRODUCCIÓN

“La Congregación está llamada a desarrollar en la Iglesia una misión juvenil y popular” (Const. 42: R. 25). Se trata, entonces, de una presencia particular que alude a la dimensión popular y misionera de nuestro carisma.

Sabemos que la parroquia no es de institución divina. En el aspecto antropológico ha emergido, en primer lugar, la urgencia concreta que experimenta la gente de ser acompañada en su nueva condición cultural y social. Desde el punto de vista eclesial, ha surgido la importancia de la Iglesia particular, lo cual lleva consigo, una revisión del concepto mismo de parroquia. Hoy la fisonomía de la parroquia no es ni mucho menos unívoca, sino pluriforme. Nuestra Congregación, por ejemplo, no asume, cualquier tipo de parroquia.

No todo está definido ni estable en la parroquia. Más bien hoy se nos presenta como una estructura de servicio. Esto subraya las posibilidades de renovación que puede aportar el dinamismo de un carisma como el de Don Bosco, que es de suyo pastoral y misionero. Así, “parroquia y carisma salesiano” pueden fundirse armónicamente en una realidad evangelizadora que vale la pena profundizar.

La parroquia, como una original presencia de Iglesia, en la cual se puede expresar quizá mejor que en cualquier otra presencia la riqueza de nuestro carisma, y como un proyecto de servicios evangelizadores y de promoción integral que respondan más de cerca de las situaciones de nuestros destinatarios preferenciales en sus propios ambientes culturales.

Pero el camino que ha llevado a esta “nueva” posición práctica y doctrinal sobre las parroquias salesianas ha sido largo y problemático.

## GENESIS Y PROCESO HISTÓRICO DE LAS PARROQUIAS EN LA CONGREGACIÓN

También situaciones de conflictos religiosos en el medio social y la necesidad de salvar la fe de los jóvenes y de sus familiares ante las arremetidas sectarias, explican la fundación de las primeras parroquias en Italia.

# NOTAS

## PARA PROFUNDIZAR

### Para profundizar sobre este tema

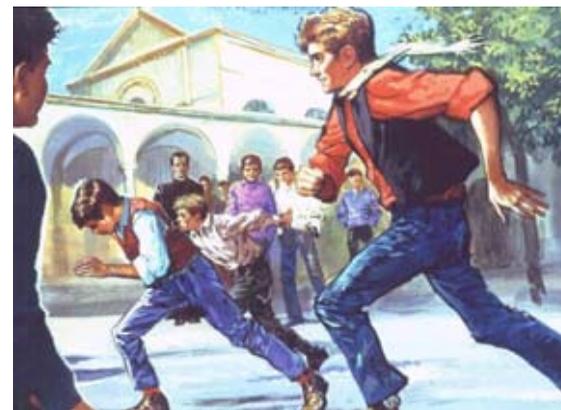
LEMOYNE, MB., vol. I, p. 343. y en MB., vol. XVII, pp. 16-21.  
BOSCO Teresio, Don Bosco, una biografía nueva, ccs, Madrid 1979, pp. 328-330  
STELLA Pedro, Don Bosco nella storia Della religiosità católica, mentalità religiosa e spiritualità, LAS, Roma 1981.  
DESRAMAUT Francis, Don Bosco en son temps, SEI, Turín 1996.  
CERIA Eugenio, Don Bosco con Dios, ccs, Madrid 1984.  
PERAZA Fernando, La parroquia salesiana, csrfp, Quito 2001

Caso típico es el de la parroquia de Battersea, en Londres, erigida en 1887. En Inglaterra la parroquia era, como en los lugares de misión, el único centro en el que se expresaba la vida de los católicos y el punto de arranque para el trabajo con miembros de otras confesiones religiosas: por esto las parroquias llevaban el nombre de misiones.

Es significativo el caso de que, al poco tiempo, surgió la escuela parroquial, el oratorio festivo y el hospicio para muchachitos abandonados.

En dos aspectos, sobre todo, se centra, ya desde entonces, la preocupación de Don Bosco y de la Congregación respecto a las parroquias:

En la atención pastoral y educativa prioritaria a los jóvenes  
Y en la identidad del “religioso” salesiano que trabaja en las parroquias



Pero la óptica vocacional prioritaria, desde la cual enseña Don Bosco a enfocar el trabajo misionero y parroquial, es la de los jóvenes, sobre todo los más pobres y necesitados; es la óptica del Carisma.

La opción por los reductos indígenas es absolutamente preferencial para Don Bosco, una vez comenzadas las Misiones Extranjeras: sí, los jóvenes pobres; pero, ante todo, los hijos de los indígenas, escribe al padre Juan Cagliero, el 13 de julio de 1876 (MB., vol. XII, p. 235).

Su experiencia pedagógica y el conocimiento que adquirió de la índole cultural de los pueblos patagónicos le había enseñado que los niños y los jóvenes podrían, sin los prejuicios atávicos de los adultos, entender y asumir más espontáneamente y vitalmente el evangelio e integrarlo en su mentalidad y sus costumbres autóctonas.

Más aún, pensaba que podrían y deberían llegar a convertirse en evangelizadores de los mismos Pueblos a los cuales pertenecían.



*“El mundo nos recibirá gustoso, siempre que nuestras solicitudes se dirijan a los indígenas y a los jóvenes más pobres y que están en mayor peligro de la sociedad. Esta es nuestra verdadera fortuna, que ninguno nos envidiará, ni querrá arrebatarlos... A su tiempo tendremos misiones en China, y más precisamente en Pekín. Pero no olvidemos que iremos para los muchachos pobres y abandonados” (citando a don Bosco, por Francesco Motto).*

Después de la muerte de Don Bosco y cuando, bajo los rectorados de Miguel Rúa, Pablo Albera y Felipe Rinaldi, se expande casi inconteniblemente a nivel mundial la Congregación, domina la preocupación de fidelidad con respecto a la prioridad juvenil de la misión salesiana. La acción educativa tiende cada vez a identificarse con la “escuela” en sus diversas modalidades de estudio y de artes. El oratorio no alcanza a contrarrestar la influencia de ésta.

Las parroquias solamente se aceptarán por vía de excepción y obtenida la aprobación pontificia.

## LA FORMACIÓN

La comunidad parroquial debe volverse un centro de formación para chicos comprometidos dinámicos, y, ante todo, para animadores y agentes pastorales juveniles. Crear proyectos y alicientes de participación para unos y otros. Los motiven para que adquieran un sentido de pertenencia eclesial y la capacitación indispensable para el apostolado familiar.

## LA MUJER

La presencia activa de la mujer en la vida eclesial requiere no sólo un cambio de mentalidad, sino de actitudes, y elementos organizativos adecuados y valores de relación y complementariedad, que afectan a seglares y religiosos en la comunidad parroquial.

## EL VOLUNTARIADO

***“El voluntariado juvenil se entiende como ofrecimiento de tiempo, entrega y trabajo, apoyo y servicio a la pastoral y a la promoción humana”.***

Esta perspectiva abre la parroquia a un sentido de Iglesia proyectada solidariamente a sectores más universales, particularmente urgidos por necesidades y carencias humanas y pastorales, y ofrece posibilidades y valores que dan sentido y orientación a vocaciones diferentes, y a opciones fundamentales de vida y de servicio.

Por tanto, a la parroquia se le pide incluir, entre las iniciativas de colaboración laical, los voluntariados, sea en su propio territorio, o en otros lugares en donde se aprecie y necesite más el testimonio y la colaboración de jóvenes y adultos capacitados para diversos ministerios eclesiales congéniales con su compromiso secular.

Dentro de una nueva visión de la parroquia salesiana, cada uno de los miembros de la comunidad a la cual su pastoreo, y en particularmente el párroco, tienen ciertamente una misión particular dentro de la Inspectoría.

*“Estoy convencido de que el que haya entre nosotros un número significativo de hermanos párrocos, genuinamente salesianos: por una parte, ayuda a enriquecer la eclesialidad de nuestro carisma;*

- *le asegura una concreta calidad pastoral, lo incultura en un territorio,*
- *lo abre a la colaboración con otros carismas y ministerios,*
- *nos hace valorizar mejor la peculiaridad de lo nuestro,*
- *estimula para que desarrollemos las potencialidades que contiene nuestra misión juvenil y popular.*

*Y, por otra parte, la gente del territorio se favorece con especiales aportes carismáticos:*

- *una espiritualidad simple y adecuada,*
- *un testimonio apostólico práctico,*
- *el ejemplo de nuestra laboriosidad,*
- *nuestro sentido de optimismo,*
- *nuestra proyección misionera,*
- *la predilección por la juventud y por los pobres,*
- *una renovada devoción mariana y una práctica sacramental convincente”.*

La memoria de Don Bosco que hizo de los laicos agentes vivos e integrantes del proyecto histórico salesiano y de su misión al servicio de la Iglesia, es un llamamiento a nuestras parroquias para actuar el tipo de Iglesia Ministerial que nos ha propuesto el Concilio.

La exhortación postsinodal “Christi Fideles Laici” señala: “la comunidad parroquial se hace viva solamente cuando todos, en formas y modos diversos, encuentran un trabajo que desarrollar, sintiendo y viviendo la parroquia como una “Casa Común”, “abierta a todos y al servicio de todos” (n. 27).

Esta opción nos permite actualizar a nivel de Iglesia particular el estilo educativo familiar que lleva en sí en forma congénita la misión evangelizadora de Don Bosco

*En el oratorio de Don Bosco se da a los jóvenes parroquia, casa, ambiente y medios educativos, en una síntesis pastoral y pedagógica muy propia de su ingenio. No es una obra fija, que espera que ellos vengan; sino un organismo vivo.*

Se pedirá siempre que se conserve ese “espíritu salesiano”. La imagen del oratorio festivo es la imagen de una parroquia a la medida del joven. El Oratorio fue para muchos de éstos su primera y su más decisiva experiencia de Iglesia.

Por otra parte, su Oratorio no se limitaba al espacio físico de Valdocco. Se extendía por las calles y por plazas; por las cárceles o por los lugares en donde trabajaban, se hospedaban o sufrían sus jóvenes, a su medio social y al territorio natural de sus aventuras y sus riesgos.



Es significativo que fue el mismo Monseñor Luis Fransoni quien definió los Oratorios de Don Bosco como parroquia del muchacho abandonado y sin parroquia. Parroquia del muchacho inmigrante, en el contexto de la pastoral juvenil urbana de Turín.

Vale la pena anotar que el concepto de parroquia aquí usado es de sentido pastoral y carismático y que no se está hablando de una jurisdicción territorial, al estilo de las parroquias institucionales de entonces.



## 1. De los primeros conflictos en torno a la Parroquia Salesiana

La situación de desajuste y malestar entre colegios, hospicios, oratorios y las parroquias, y entre la vida comunitaria y “religiosa” del párroco y su actividad pastoral, no se hicieron esperar. Brotaron, ante todo, en el momento en el cual los Colegios se imponían mayoritariamente como estructura educativa, a medida que el proceso de laicización estatal avanzaba. A la escuela, al colegio laico, la iglesia podía contraponer una escuela y un colegio explícitamente cristianos.

La misma presencia de los oratorios se debilita, en general, a fines del ochocientos, dadas las exigencias organizativas y académicas del fenómeno colegial que absorbe el mayor número de personal y de energías organizativas y profesionales.

El Colegio, entendido, entonces, como internado con estudios académicos o artesanales llegó también a ser una forma supremamente apta y completa para crear el ambiente de “familia” y potenciar los valores integrales y personalizantes del Sistema Preventivo.

Así condicionó predominantemente la preparación profesional del personal y su especialización, de acuerdo a las exigencias gubernamentales y a la calidad de la enseñanza.

En el Capítulo General X en 1904, mediante las Deliberaciones Orgánicas se había querido enrutar definitivamente la exégesis de las Reglas respecto a la finalidad de la Congregación y las “Obras” a favor de los jóvenes; la prioridad juvenil se aseguraba por estructuras educativas, como los oratorios y el hospicio, las escuelas y los colegios.

No hay mención explícita en dichos documentos sobre la parroquia. Está comprendida entre las obras a las cuales podríamos dedicar por excepción. Pero la figura del religioso párroco no quedaría definida sin su referencia substancial a la “vida comunitaria”.

## UNA VISIÓN ACTUAL DE LA PARROQUIA SALESIANA

El proceso histórico que hemos seguido acerca de la parroquia salesiana, nos muestra a un Fundador y a una Congregación en búsqueda. Para irse adecuando a los tiempos.

La parroquia salesiana, con sus opciones juvenil y popular, debe dinamizar, hacer más elástica y más expansiva la comunidad parroquial, abrirla a iniciativas transparroquiales, favorecer el sentido de pertenencia a la Iglesia particular y aún más allá- al ámbito regional y nacional.

También la Congregación ha estado atenta para que la Comunidad animadora de la parroquia, y particularmente el párroco, hallen en ella su genuina realización vocacional, y el carisma salesiano.

La iglesia es, algo más que mera organización social, aunque, de hecho, no prescindiera de ella. Las funciones y los dones están al servicio del misterio y no viceversa. Todo se encamina a crear la comunión en Cristo, el Cuerpo de Cristo, el Sacramento Universal de Salvación que es en sí misma la Iglesia.

Ni el superior religioso, ni el obispo, ni el párroco pueden ser considerados dueños: “todos sirven en la animación del cuerpo Eclesial, a los intereses del Reino”.

La Comunidad Local y el párroco, precisamente, con plena conciencia de su corresponsabilidad eclesial,

- deben poner al servicio del obispo las múltiples y originales posibilidades de nuestro carisma,
- y deben ser agentes de “fraternidad ministerial con los otros miembros del presbiterio”.

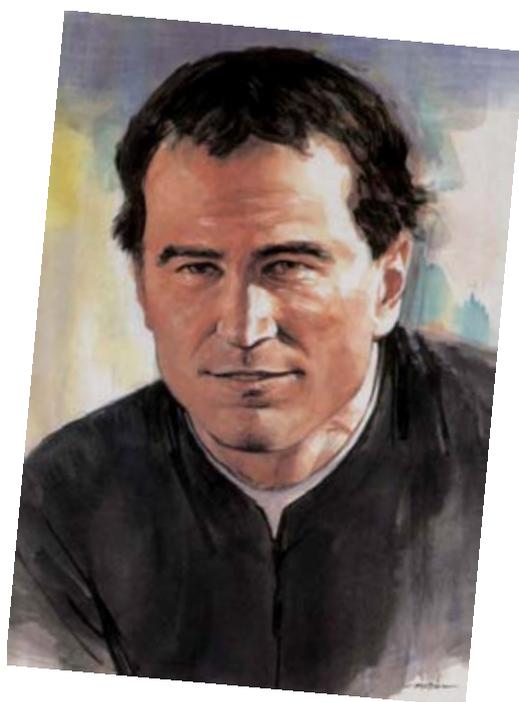
En su actualización la parroquia salesiana toma conciencia de que las fases tradicionales de la iniciación cristiana son hoy insuficientes.

Inculturándose la parroquia en la condición concreta y global de los jóvenes, tiene posibilidades nuevas y más completas formas para estar y actuar con ellos. Tiene la posibilidad, así mismo, de repensarse en sus estructuras de comunicación y de servicio desde ellos, para hacerse patente a la capacidad de captación que los jóvenes y los pobres tengan el Ministerio de Salvación que Ella contiene.

La vitalidad de los jóvenes, el dinamismo de sus procesos y sus cambios son, a su vez, continuo llamamiento a la revisión de su modelo de vida y de acción, a la creatividad, al tesón y a la claridad de su Mensaje Pastoral.

Muy acertadamente, entonces, el Capítulo General XXI, en su número 139, ha afirmado:

**“La parroquia salesiana construye la comunidad parroquial, teniendo particularmente en cuenta a los jóvenes. El carisma salesiano no valoriza el factor juvenil como factor de renovación, de crecimiento y de vitalidad de toda la comunidad parroquial”.**



## 2. El IV Capítulo General y el Reglamento para las Parroquias

Busca darle realce a la figura religiosa salesiana del párroco, que no pierda sus características esenciales. Sobre todo en clave de la vida comunitaria.

### EL PÁRROCO Y LA PARROQUIA SALESIANA A PARTIR DEL CAPÍTULO GENERAL ESPECIAL DE 1971-1972

La Congregación Salesiana se reunió en los años 1971-1972 para redefinirse tras toda la ola de cambios eclesiales que trajo el Concilio Vaticano II, por lo que en dicha reunión se planteó también el asunto de las parroquias. Algunos de estos interrogantes son:

¿La parroquia es verdadera Obra salesiana?  
Y si lo es, ¿cuáles son sus características y requisitos esenciales?, ¿cuáles son sus relaciones y estructuras con la pastoral diocesana?

¿Cómo armonizar la existencia y la actividad parroquial con la vida comunitaria y con las otras obras de la Congregación, especialmente con las destinadas directamente a los jóvenes?



Los problemas de estructuras y los conflictos alrededor del hecho parroquial ocupaban buena parte del material preparatorio del Capítulo. Otro tema era el de la preparación del personal para el apostolado y la administración parroquiales.

*“Nuestras parroquias sean tales que permitan nuestro apostolado popular en zonas populares”; realícese en ellas la “verdadera integración en la comunidad parroquial” y la prioridad de “nuestro apostolado juvenil y popular”, como un hecho tangible de Iglesia.*

Hay que afrontar el hecho de que el apostolado a favor de la juventud y el parroquial están estrechamente unidos. En algunos países este apostolado es más decisivo que el de la misma escuela.

En 1991, el Rector Mayor ha dicho: "El concepto de parroquia esta en plena evolución. Por esto, también esta en evolución el concepto de parroquia salesiana. Desde el momento en el que se tienda a definir la parroquia, o acentuando la territorialidad, sino la comunidad de personas cristianas, que tiene como centro una comunidad de pastores, se entrevén nuevas posibilidades para un apostolado parroquial que sea totalmente salesiano".

**En la parroquia salesiana la comunidad de pastores quiere ser reconocida:**

- como verdadera comunidad, con autonomía y estructuración propia;
- como comunidad de verdaderos pastores, completamente disponibles para este trabajo;
- como comunidad de verdaderos salesianos, comprometidos de lleno en la misión salesiana.

**Y este Capítulo General Especial reafirmó, clarificó y reubicó eclesiológica y carismáticamente estos aspectos:**

- la prioridad juvenil y popular de la parroquia confiada a los salesianos y su típico estilo de caridad pastoral;
- La comunidad religiosa, como sujeto corresponsable de la parroquia y, al centro de ella;
- la parroquia como comunidad de fe inserta en la diócesis y en la pastoral de conjunto;
- la parroquia como comunidad de comunidades cristianas y de servicio a sectores y grupos específicos;
- la parroquia como formadora de seglares comprometidos en una fermentación cristiana del medio social.

**A la luz de la Eclesiología Conciliar de comunión y de servicio, la parroquia es entendida:**

- como una expresión concreta y localizada del Ministerio y del Sacramento Comunal de la Iglesia Universal;
- Servidora del mundo y
- Germen y fermento del Reino, histórico y trascendente a la vez;
- Célula viviente de la Iglesia particular.



**La parroquia se estructura como Comunidad:**

Animada por el núcleo de los salesianos religiosos;  
Dentro de la cual se perfilan los rasgos identificantes del párroco salesiano;  
Se configura eclesialmente por la dinámica de comunión y participación;  
Parroquia que, en fidelidad al carisma, sale al encuentro de los más necesitados y se convierte, a su vez, en ambiente de acogida y de diálogo; de corresponsabilidad, de compromiso ministerial y de protagonismo social cristiano de los jóvenes.

**Promueve y forma el laicado, convirtiéndose en parroquia "Ministerial" y "Misionera" que:**

Abre espacios de testimonio y colaboración a la Familia Salesiana, y pone particular énfasis en los seglares;  
Evangeliza promoviendo y educando;  
Animada por el espíritu de caridad pastoral, al estilo de Don Bosco. Pone particular atención en los reductos y culturas indígenas y en su opción prioritaria por los jóvenes y los pobres;  
La parroquia salesiana ubicada en sectores socialmente marginales y de abandono moral y religioso, es verdadera "tierra de misión".